

*Con el corazón
y la mente vueltos al Señor*

SOLEMNIDAD DE JESURISTO REY DEL UNIVERSO -B



1.- STATIO

Nos preparamos para la lectio

- Canto

- Oración

Que extraños e incoherentes somos, Señor, los seres humanos! Puestos ante la elección entre la verdad y la mentira, nos ponemos de parte de la falsedad y del error, a menudo conscientes de encontrarnos en el bando equivocado. Sera nuestra frágil naturaleza o la tentación del Maligno lo que nos hace elegir el peor camino... Sin embargo, tú nos has dado un corazón y una mente capaces de comprender cuál es la parte justa y verdadera donde podemos encontrar nuestra felicidad y la plenitud de vida. Señor, concédenos el Espíritu de Sabiduría a fin de que no sucumbamos ante las lisonjas del mundo. Haz que con coraje y fidelidad permanezcamos anclados en tu verdad y en tu Palabra, nuestra Única realización dotada de sentido y desde la que podemos actuar en la historia con rectitud y responsabilidad.

2.- LECTIO

Lectura del Evangelio Jn 18, 33b-37

Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: "Eres tú el Rey de los judíos?" Respondió Jesús: "Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?" Pilato respondió:

"Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. Qué has hecho?" Respondió Jesús: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí." Entonces Pilato le dijo: "Luego tú eres Rey?" Respondió Jesús: "Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

Releemos el Evangelio con los Santos Padres:

San Agustín de Hipona, *Tratado 115*

El reino de Cristo hasta el fin del mundo

*Mi reino no es de este mundo. Su reino radica aquí pero sólo hasta el fin del mundo. En efecto, la siega es el fin del mundo, momento en que vendrán los segadores, es decir, los ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados, lo cual no sería factible si su reino no estuviera aquí. Y sin embargo no es de aquí, porque está en el mundo como peregrino. Por eso dice a su reino: *No sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo.**

Luego eran del mundo, cuando no eran reino suyo, sino que pertenecían al príncipe del mundo. Es, por tanto, del mundo todo lo que en el hombre es creado, sí, por el Dios verdadero, pero ha sido engendrado de la viciada y condenada estirpe de Adán; y se ha convertido en reino, ya no de este mundo, todo lo que a partir de entonces ha sido regenerado en Cristo. De esta forma, Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido. De este reino dice: *Mi reino no es de este mundo, o Mi reino no es de aquí.*

Pilato le dijo: con que, ¿tú eres rey? Jesús le contestó: Tú lo dices: Soy rey. Y a continuación añadió: Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. De donde se deduce claramente que aquí se refiere a su nacimiento en el tiempo cuando, encarnado, vino al mundo, no a aquel otro sin principio por el cual era Dios, y por medio del cual el Padre creó el mundo. Para esto dijo haber nacido, o sea, ésta es la razón de su nacimiento, y para esto ha venido al mundo —naciendo ciertamente de una virgen—, para ser testigo de la verdad. Pero como la fe no es de todos, añadió y dijo: *Todo el que es de la verdad escucha mi voz.*

Oye mi voz, pero con los oídos interiores, es decir, obedece mi voz, lo cual equivale a decir: Me cree. Siendo, pues, Cristo testigo de la verdad, da realmente testimonio de sí mismo. Suya es efectivamente esta afirmación: *Yo soy la verdad.* Y en otro lugar dice también: *Yo doy testimonio de mí mismo.* En cuanto a lo que añade: *Todo el que es de la verdad, escucha mi voz,* alude a la gracia con que llama a los predestinados.

Pilato le dijo: Y ¿qué es la verdad? Y no esperó a escuchar la respuesta, sino que dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo: Yo no encuentro en él ninguna culpa. Me supongo que cuando Pilato preguntó: *¿Qué es la verdad?* le vino inmediatamente a la memoria la costumbre de los judíos de que por Pascua les pusiera a un preso en libertad, y por eso no le dio tiempo a Jesús para que respondiera qué es la verdad, a fin de no perder tiempo, al recordar la costumbre que podía ser una coartada para ponerle en libertad con motivo de la Pascua. Pues no cabe duda de que lo deseaba ardientemente. Pero no consiguió apartar de su pensamiento la idea de que Jesús era el rey de los judíos, como si allí —como lo hizo él en el título de la cruz —la misma Verdad lo hubiera clavado, esa verdad de la que él había preguntado qué era.

3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO

Tiempo de Meditación y oración Personal

4.- COLLATIO

Tiempo para compartir en fraternidad

5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

- **Padre Nuestro**

- **Oración final**

Oh Dios, Padre nuestro: Cuando quisiste mostrarnos que tú eres el dueño de todo y el Señor de todos los hombres, nos enviaste a Jesús tu Hijo como el humilde siervo de tu amor, que ofreció su vida por todos en la cruz. Danos suficiente fe para aprender de él que servir es reinar y que dar nuestra vida por nuestros hermanos es encontrar una alegría y felicidad que nadie nos puede arrebatar. Te lo pedimos en el nombre de Cristo, que es nuestro Rey y Señor, ahora y por los siglos de los siglos.

- **Canto**

